

RI. SE

Bienvenidos a nuestro Futuro para Personas Mayores



Dominio:
Cambio democrático
y sociedad

Lugar:
Gotemburgo,
Suecia

Duración:
Taller y evento de dos días

Público objetivo:
Público general

Misión

El cuidado de las personas mayores es una prioridad reconocida en Suecia. Sin embargo, este desafío se vuelve cada vez más complejo debido al envejecimiento acelerado de la población, la creciente diversidad cultural y la presión constante sobre los sistemas de atención.

Hoy en día, se discute activamente cómo mantener e incluso mejorar la calidad del cuidado en el futuro, y para lograrlo, es esencial que toda la ciudadanía (no solo los expertos) participe en este diálogo.

Suecia ha adoptado numerosas soluciones tecnológicas para abordar estas cuestiones. Aunque útiles, estas innovaciones conllevan el riesgo de deshumanizar la atención y acentuar ciertas desigualdades.

Por ello, es fundamental encontrar nuevas formas de implicar activamente a las personas, incluyendo a los más jóvenes, en esta conversación colectiva. Más allá de las soluciones técnicas, se trata de imaginar, entre todos, un sistema de cuidado que sea verdaderamente inclusivo, humano y sostenible para el futuro.

Actividades de participación

La interacción tuvo lugar en el Museo de Ciencias Universeum de Gotemburgo, comenzando con un evento pop-up el primer día y continuando con una exposición emergente abierta al público el segundo día.

Actividades artísticas

Para esta experiencia se contó con la participación de un artista de performance y un fotógrafo, quienes acompañaron a los visitantes en una reflexión íntima sobre su propio futuro como personas mayores, ayudándoles a tomar conciencia de que este proceso también les alcanzará a ellos.

IMPACTO

Sugerir el contexto de un futuro multicultural

Invitar a la generación más joven a cuestionar su futuro

Inspirar a los participantes y visitantes a actuar por su propio futuro deseado.

Concientizar sobre temas relacionados con el cuidado de las personas mayores



¿LO QUE PASÓ?

Dado que el propósito de la interacción era invitar a la ciudadanía a pensar en su propia vejez, la actividad se desarrolló en un museo público, un entorno abierto y accesible que facilitó el encuentro directo con los visitantes. Durante dos días, un artista organizó un evento efímero que acompañó a los participantes a través de dinámicas creativas y conversaciones compartidas alrededor de una mesa. Allí, se les animó a imaginar cómo sería su vida en la vejez y a debatir qué tipo de futuro desearían para sí mismos.

Esta interacción fue concebida como parte de una investigación centrada en “el futuro del envejecimiento”. A través de ella, se buscó profundizar la investigación explorando de qué manera la colaboración con artistas puede servir de puente para implicar al público de forma más cercana y significativa.

COMPROMISO DE LOS PARTICIPANTES

La investigación de diseño que dio forma a esta interacción desarrolló herramientas y estrategias para facilitar conversaciones profundas sobre el futuro del cuidado de las personas mayores. Se crearon temas de debate y recursos creativos que los participantes podían combinar libremente, con el objetivo de estimular la imaginación y ayudarles a visualizar distintos futuros posibles para el envejecimiento. La intención era ofrecer una experiencia sensorial y corporal que les permitiera sentir, aunque fuera por un momento, cómo podría ser envejecer, fomentando así una reflexión más personal y auténtica sobre su propio porvenir.

El primer día, los participantes se reunieron alrededor de una mesa para vivir una “cena metafórica”. Primero se les invitó a imaginarse a sí mismos como personas mayores, y luego iniciaron conversaciones con los demás sobre cómo les hacía sentir esa idea, compartiendo pensamientos y emociones. La sesión finalizó con un diálogo abierto sobre cómo querrían que fuera su vejez, lo que desembocó en la creación de tarjetas de deseos personales, donde cada persona plasmó sus esperanzas para su vida futura.

Durante toda esta experiencia inmersiva, el artista de performance actuó como anfitrión, mientras que dos investigadores de diseño, en el rol de camareros, guiaron cuidadosamente a los participantes a lo largo de cada etapa. La dinámica de la sesión fue cuidadosamente coreografiada para evocar el ritmo pausado y ceremonial de una comida de varios tiempos.

Al día siguiente, la experiencia se transformó en una instalación abierta al público en formato expositivo. Visitantes de todo tipo, incluyendo grupos escolares, accedieron a la exposición de forma guiada o la descubrieron espontáneamente durante su recorrido por el museo. La instalación exhibía la mesa del día anterior junto con fotografías que capturaban momentos clave de la interacción. El artista de performance permaneció en el espacio, acompañando a los visitantes e invitándolos a imaginarse como personas mayores y a reflexionar sobre sus sentimientos y deseos en torno a su propio futuro.

Al finalizar cada visita, quienes deseaban seguir explorando los temas tratados podían conversar directamente con el equipo de investigación, lo que generó espacios valiosos para el intercambio de ideas y la retroalimentación en profundidad.



Actividades artísticas

Se contó con la colaboración de un artista escénico multilingüe, encargado de presentar tanto el evento como la exposición. Partiendo de un guion preparado previamente, improvisó durante toda la interacción, fusionando con naturalidad el inglés, el español y el sueco en una narrativa fluida. La elección del idioma se adaptó en cada momento según el público; por ejemplo, se utilizó más sueco al interactuar con grupos escolares. Esta mezcla lingüística no solo respondía a cuestiones prácticas, sino que también evocaba deliberadamente la idea de un futuro multicultural. Incluso cierta confusión momentánea formaba parte de la experiencia, aunque siempre se aseguraba la comprensión cuando era necesario.

El artista no solo estableció el tono emocional del evento, sino que también actuó como guía activo de los participantes, fomentando una relación directa y personalizada con cada grupo. Se encargó de organizar los turnos, facilitar el diálogo y asegurar que todos vivieran una experiencia significativa. A través del lenguaje y la performance, transmitió los valores clave de la investigación en diseño: la convivencia cultural, una ligera desorientación creativa y una atmósfera de cuidado y contención. Estas sensaciones se integraron de manera intencionada como parte central de la experiencia.

Por su parte, el fotógrafo también desempeñó un papel esencial en la creación del ambiente del espacio. Antes del evento, realizó una visita técnica para planificar cuidadosamente la escenografía, estudiar la iluminación y camuflar de forma creativa los elementos permanentes de la exposición, transformando el entorno en un espacio visualmente único e inmersivo. Las fotos tomadas durante el primer día fueron editadas e impresas durante la noche para integrarse en la exposición del segundo día. Así, las imágenes no solo sirvieron como documento, sino que se convirtieron en parte activa del relato, generando nuevas conexiones con los visitantes del día siguiente.

Ambos artistas fueron piezas clave de esta interacción. Su implicación no se limitó a intervenir en el evento, sino que formaron parte integral del proceso de diseño. Los investigadores colaboraron estrechamente con ellos para definir todos los aspectos de la experiencia, asegurando que su aportación artística contribuyera directamente a los objetivos de la investigación.

Además, el equipo de diseño fue responsable de crear la identidad visual del evento: desde los elementos gráficos hasta la selección de materiales y la banda sonora. En particular, la lista de reproducción musical fue perfeccionada tras varias iteraciones, incorporando más referencias culturales diversas, en consonancia con el mensaje del evento: diversidad y futuro compartido. Esta música sonó en todo momento, envolviendo la experiencia con una atmósfera sensorial coherente y envolvente.

La inspiración para esta puesta en escena vino, en parte, del enfoque de performance participativa y multilingüe del músico sueco-finlandés Jorma Heart Jorma Soul.

Como resultado final, se produjo un vídeo que documenta y presenta la interacción de forma accesible y visual.



[¡Encuentra el
vídeo en Vimeo!](#)





...Y eso es muy importante para mí, mantener vivo el futuro.

Visitante/Participante

Impacto de la interacción

La interacción logró invitar con éxito a los visitantes a reflexionar sobre un tema que muchas veces se percibe como lejano o aplicable solo a otras personas. En este caso, se animó a los participantes a pensar en lo que verdaderamente desean (y no desean) para su propio futuro, involucrándose activamente en conversaciones sobre cómo debería ser el cuidado de las personas mayores. La experiencia los impulsó a considerar qué acciones pueden emprender hoy para ayudar a construir el futuro que anhelan. Para los visitantes más jóvenes, la propuesta sembró la idea de que el envejecimiento es algo que también les concierne y que, si empiezan a imaginarlo desde ahora, podrán influir en cómo será su propio camino hacia la vejez.

Gracias a la mediación artística, el enfoque adoptado situó a las personas en el centro del debate, alejándose de las narrativas dominadas por la tecnología o la economía que suelen rodear el tema del envejecimiento. Al priorizar las esperanzas, los miedos y los valores individuales, la interacción permitió a los participantes conectar con el tema de forma mucho más íntima y emocional.

El diseño escénico concebido por el artista de performance fue clave para generar esta transformación. La ambientación surrealista de un restaurante –fuera del tiempo y del espacio– sumergió a los participantes en un mundo simbólico distinto. Esta desconexión del presente les permitió explorar sus posibles futuros con una mirada más abierta, curiosa y sin prejuicios.

Las conversaciones que surgieron en torno al envejecimiento, la autonomía y el futuro colectivo fueron valoradas muy positivamente. Muchos participantes describieron la experiencia como profundamente inspiradora y emocionalmente reveladora. Algunos incluso expresaron su deseo de que la instalación se llevara a otros lugares, destacando su potencial para llegar a más públicos y fortalecer el impacto del proyecto de investigación. En definitiva, el evento no solo generó una reflexión profunda, sino que también mostró el valor de los formatos creativos y participativos como herramientas efectivas para abordar cuestiones sociales complejas.



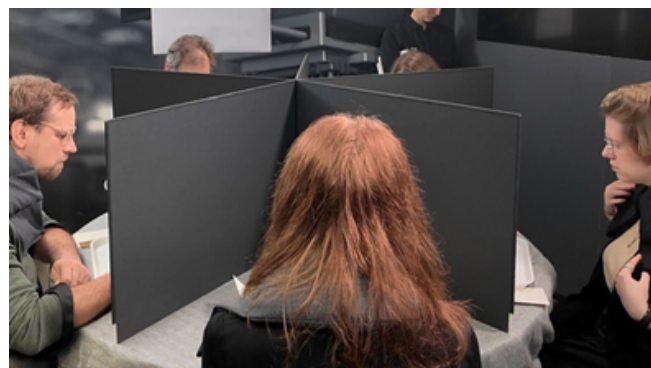
Es muy difícil comprender que estás pensando en esto para ti mismo en el futuro, no para otra persona.
¿Cómo te sientes realmente al respecto en el futuro?

Visitante/Participante



¿Desea replicar esta impactante experiencia? RISE ha identificado algunos ingredientes clave para garantizar el éxito:

- Colabora con artistas escénicos y fotógrafos que sean flexibles, con iniciativa propia y confianza en su experiencia profesional. Su capacidad para improvisar y adaptarse fue clave para alcanzar un resultado final sólido y significativo.
- Antes del evento, visita con antelación el lugar para familiarizarte con el espacio. Lleva contigo herramientas y materiales adicionales (más de los que crees necesarios) para poder afrontar imprevistos durante el montaje del pop-up.
- Reserva más tiempo del que inicialmente planeas para el montaje y el desmontaje. Coordinarse con un espacio implica muchos factores imprevisibles: encontrar al personal adecuado, obtener información práctica, resolver pequeños obstáculos... Todo eso lleva más tiempo del que imaginas.



Recursos

El evento fue organizado por el Museo de Ciencias Universeum de Gotemburgo. Por lo tanto, el presupuesto se pudo destinar principalmente al artista de performance y al fotógrafo.

Se gastó un presupuesto adicional en la impresión de materiales gráficos, materiales para la ambientación (por ejemplo, telas, clips) y refrigerios y bebidas para los participantes del evento.



Contáctenos para más información:
magnus.eriksson@ri.se
hayley.ho@ri.se
elsa.vaara@ris.se